



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Velázquez, 63. -- Teléfono 50673 -- Año I. Número 89 -- Madrid, 4 de noviembre de 1936

AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA

●

**Todo Madrid
movilizado
para
su defensa,
y en primera
línea los cuatro
batallones
de choque
del
5.º Regimiento**

●



ANTE EL PELIGRO

Anteojo de campaña

El hecho de que los generalotes facciosos, ayudados por las potencias fascistas, persistan en su deseo de cercar Madrid, poniéndolo en peligro, debe servir para despertar en todo ciudadano el impulso fuerte y arrollador de contribuir con positiva eficacia al aplastamiento definitivo de las hordas mercenarias. Pero este impulso de ayudar con eficacia en la lucha sin cuartel que se nos plantea, no debe ni puede quedar reducido a un deseo vago e impreciso de que el fascismo se rompa los cuernos en su desesperado esfuerzo. Es precisa la cooperación efectiva de todos los antifascistas, que deben pensar muy seriamente en la enorme trascendencia de la lucha entablada y aquilatar exactamente lo que se ventila en ella.

No contribuir de una manera positiva al aplastamiento del enemigo, entraña una responsabilidad tan enorme, que no habría luego palabras con que lamentarla. Ahora es precisamente el momento de poner en tensión todos los resortes de la voluntad, para no tener que lamentar luego una apatía que sería suicida e incalificable. No es posible cruzarse de brazos en un momento en que nos lo jugamos todo, en un momento en que la escoria de la humanidad—legionarios, moros y fascistas nacionales y extranjeros—pretenden con ahinco poner su bota sobre Madrid para imponer el terror más negro y saciar sus instintos vesánicos. La sola idea de esta siniestra perspectiva debe bastar para encender el coraje de todos y poner en movimiento apresuradamente el inmenso caudal de energías que atesoran las

grandes reservas humanas de la capital de España.

Si esas energías incalculables entran en acción debidamente, como un torrente arrollador, el triunfo de nuestra causa—que supone el pan y la libertad para millones de seres—estará plenamente asegurado.

Es ineludible, por tanto, la obligación de todo ciudadano de contribuir a esta gran obra con su esfuerzo y su voluntad decidida de vencer.

Las vacilaciones no son posibles. Hay que entrar en acción inmediatamente, con una fe inquebrantable en el triunfo y un empuje digno de las circunstancias. Son éstas las que revelan siempre el verdadero temple de los hombres. Es en los momentos de peligro cuando se pone de manifiesto lo que cada uno es capaz de dar ante el espolique de la adversidad. Todos debemos poner a prueba nuestra capacidad de sacrificio, nuestro deseo de lucha, nuestro fervor por la gran obra que estamos llamados a realizar. Que nadie se sienta irresponsable. Que todo hombre y toda mujer propague con energía, a todas horas y en todas partes, esta necesidad imperiosa de acudir al puesto de combate en defensa de su libertad y la de los suyos. Que todo el mundo busque el sitio en que puede ser útil y necesario su generoso esfuerzo. Es preciso grabar esta decisión en la entraña misma de las grandes masas madrileñas. Es necesaria una labor continua de agitación. Porque en esta lucha gloriosa que tenemos que sostener se ventila, no sólo nuestro porvenir, sino el de toda la humanidad.

DEFENSA DE MADRID

Madrid, corazón de España,
late con pulsos de fiebre.
Si ayer la sangre le hervía,
hoy con más calor le hierve.
Ya nunca podrá dormirse,
porque, si Madrid se duerme,
querrá despertarse un día
y el alba no vendrá a verle.
No olvides, Madrid, la guerra;
jamás olvides que enfrente
los ojos del enemigo
te echan miradas de muerte.
Rondan por tu cielo halcones
que precipitarse quieren
sobre tus rojos tejados,
tus calles, tu brava gente.
Madrid: que nunca se diga,
nunca se publique o piense
que en el corazón de España
la sangre se volvió nieve.
Fuentes de valor y hombría
las guardas tú donde siempre.
Atroces ríos de asombro
han de correr de esas fuentes.
Que cada barrio, a su hora,
si esa mal hora viniere

—hora que no vendrá—sea
más que la plaza más fuerte.
Los hombres, como castillos;
igual que almenas, sus frentes
grandes murallas sus brazos,
puertas que nadie penetre.
Quien al corazón de España
quiera asomarse, que llegue.
¡Pronto! Madrid está lejos.
Madrid sabe defenderse
con uñas, con pies, con codos,
con empujones, con dientes,
bando arriba, arisco, recto,
auro, al pie del agua verde
del Tago, en Navalperal.
en Sigüenza, en donde suenan
balas y balas que busquen
halar su sangre caliente.
Madrid, corazón de España,
que es de tierra, dentro tiene,
si se le escarba, un gran hoyo,
profundo, grande, imponente,
como un barranco que aguarda...
Sólo en él cabe la muerte.

RAFAEL ALBERTI

No es tan fiero el león como lo pintan, ni la hiena facciosa como algunos imbéciles cuentan. En lo que a ésta última se refiere, su fiereza es sólo una cáscara, que le viene creciendo desde Talavera; en cuanto los milicianos se la rompan con un ataque serio y continuado, la pulpa podrida que tiene dentro empezará a derramarse y la guerra cambiará de aspecto.

*

El discurso de Mussolini no ha producido buen efecto en Ginebra. Parece ser que las ilusiones que tenían han sido brutalmente pisoteadas. A muchas de los que allí están se les habrá indigestado el té con pastas. El que siembra vientos recoge tempestades, y el que cría cuervos se queda sin ojos. A la U. R. S. S., seguramente, no le ha matado ninguna ilusión.

*

Los objetivos que persigue la aviación facciosa no son militares, ni civiles; son, sencillamente, inhumanos, como todos los actos de los facciosos antes y después de la sublevación.

*

En un periódico de Salamanca, arrojado por los aviones facciosos, se dice que el avance sobre Madrid del llamado "Ejército nacional" es una maravilla de técnica militar moderna. Veremos qué técnica militar eligen para que la retirada resulte tan bonita como el avance.

*

Resulta que el general Mola no es español, sino cubano; ya no le faltaba más que eso al "Ejército nacional".

*

Los facciosos saben ya por propia experiencia que las más bellas "Rosas", ¡ay!, tienen espinas.



TEATRO POPULAR

Nuestra lucha fuera de España

La farsa de Londres

Londres.—La reunión del Comité de no intervención ha durado desde las tres y media de la tarde hasta las siete.

La discusión se refirió a la propuesta de Plymouth sobre el reforzamiento del sistema de no intervención con un control de los puertos españoles y de la frontera hispanoportuguesa.

Se acordó que las diversas Delegaciones sometieran la proposición de sus Gobiernos. La idea rusa del control de los puertos portugueses se discutió también, sin que se tomase acuerdo sobre ella. El debate, sin embargo, puso de manifiesto la oposición de la mayoría de los asistentes al proyecto soviético.

Se ha sabido que el embajador soviético en Londres, camarada Maisky, llamó la atención del presidente del Comité de no intervención sobre el hecho de que se hubiese omitido un párrafo que consideraba importante en el comunicado oficial de la sesión del Comité.

El párrafo dice: "El representante de los Soviets expuso su opinión de que la respuesta alemana no se podía considerar como satisfactoria. El Comité tomó nota de este punto de vista."

Lord Plymouth dió inmediatamente toda clase de satisfacciones al camarada Maisky e hizo corregir las minutas oficiales del Secretariado del Comité internacional.

Sigue la ayuda del fascismo alemán a los rebeldes

Londres.—Se ha sabido que el comandante Fieseler, el as de los ases de los aviadores alemanes, que estaba al frente del aeródromo de Salamanca, servido exclusivamente por aviadores alemanes, ha sido herido en un duelo aéreo con otro avión leal.

Fieseler fué evacuado a Alemania con heridas en la espalda y en la cadera, y está actualmente hospitalizado y en tratamiento.

Los comunistas ingleses piden a Baldwin que reconozca al Gobierno español su derecho de comprar armas

Londres.—Después de un mitin comunista, al que asistieron numerosos miembros de dicho partido, en Hyde Park, con el fin de discutir de los asuntos de España, los manifestantes intentaron emprender la marcha hacia Downing Street para entregar una carta al Sr. Baldwin, pero se lo impidió la Policía, que, sin embargo, permitió a una Delegación de los mismos que visitase a Baldwin, que se encontraba ausente.

En vista de la ausencia del jefe del Gobierno, la Delegación de manifestantes comunistas decidió entregarle la carta más tarde, en el curso de la semana. Esta comunicación pide al Gobierno que "reconozca al Gobierno legítimo de España el derecho de comprar armas y municiones", y hace constar que el hecho de que los rebeldes dispongan de gran cantidad de armamentos "constituye en sí una prueba de que el Pacto de no intervención ha sido violado".

Los manejos de los facciosos en Marruecos empiezan a alarmar a Francia

París.—Madame Tabouis publica en "L'Oeuvre" la siguiente información:

"Acaba de llegar la noticia de que el 21 de octubre el general Franco reunió, en Tetuán, un Congreso de notables del Marruecos español, en el cual declaró que ya estaba terminado el Estatuto del Marruecos español autónomo.

Esta autonomía —comenta madame Tabouis— no puede dejar indiferente a Francia, porque no hay duda de que el hecho constituye una tentativa de chantaje contra Francia.

En una palabra: se observa que detrás de esta maniobra de Franco está la manera especial de proceder de algunas grandes potencias frente al nacionalismo indígena en nuestras colonias, procedimientos que durante muchos años nos han costado tantos sinsabores en Siria."

Las cigarreras rusas expresan su solidaridad a sus compañeras españolas

Alicante.—Las cigarreras alicantinas han recibido una carta que desde Moscú les dirigen sus compañeras de la fábrica de tabacos de Ducalt, en nombre de dos mil obreras. En dicha misiva protestan indignadas de los crueles y cobardes atentados que cometen a diario "los perros fascistas", y expresan su admiración por la lucha heroica del pueblo español en pro de sus libertades. "Queremos —añaden— mantener correspondencia con vosotras. Escribidnos sobre vuestra vida y la de vuestros hijos. Si algo os falta, decidnoslo y os lo remitiremos, porque vivimos en un país feliz, de vida holgada, en el que no se carece en absoluto de nada."

Cincuenta mil dólares para los luchadores antifascistas

Nueva York.—En un mitin de solidaridad con los obreros españoles, que se ha celebrado en Madison Square Garden, intervinieron la camarada Isabel de Palencia y Marcelino Domingo, ante una multitud de unas 20.000 personas, y explicaron la política del Gobierno español frente a la agresión fascista y solicitaron la ayuda financiera de la democracia americana.

El acto se desarrolló en medio del mayor entusiasmo y se recaudaron inmediatamente 50.000 dólares para el fondo de solidaridad.



Mitin de protesta contra la intervención fascista en España, celebrado en el departamento de chanclos de goma de la fábrica El Triángulo Rojo, de Leningrado. Habla el camarada Kono Polko

¡TODO POR EL TRIUNFO! ¡TODO POR LA GUERRA!

Estas dos consignas fueron lanzadas por Lenin en lo más duro de la guerra civil.

Y estas consignas pueden reproducirse en España en estos momentos con oportunidad maravillosa.

¡Todo por el triunfo! Esta ha sido nuestra norma de conducta. No regatear esfuerzo ni sacrificio, no regatear colaboración, no dejar de poner en todo momento entusiasmo y voluntad organizadora.

La consigna de "¡Todo por el triunfo!" significa que se abandonen actitudes que dificultan la victoria, que la retrasan, que hacen perder energías. Su aplicación quiere decir que hay que terminar con los grupos de irresponsables que se pasean bravuconamente por las calles de Madrid y de otras capitales, aprovechando los momentos para exhibir una mafeza que no encubre más que cobardía, desacreditando a organizaciones que ponen cuanto pueden por la lucha.

Para que el triunfo sea rápido hay que eliminar a estos elementos de quinta columna.

¡Todo por el triunfo! significa también disciplina ciega, de hierro; disciplina cuya conservación sea vital para todos, y que quien la quebrante pague con la vida.

¡Todo por el triunfo! significa capacidad organizadora. emplear buenos métodos de organización, combatir el barullo.

Para el frente, la consigna de "¡Todo por el triunfo!", significa abnegación, disciplina, audacia, capacidad de sacrificio, voluntad de vencer.

En la retaguardia, moral de guerra; pero no con cara de terror, sino con serenidad, tabajando para la guerra, organizando la Intendencia y el avituallamiento de los frentes, pensando en los milicianos y en sus necesidades. No dejar ningún fusil ocioso, enviando todos al frente.

¡Todo para la guerra! Sí, todo para la lucha que llevamos contra las fuerzas fascistas. Nada debe quedar fuera del área de la guerra. Lo que quede, si son personas, son traidores, y si son cosas, son botín, que hay que arrebatar a quien lo posea, para ponerlo al servicio de la lucha.

Todo para la guerra, y todo a tiempo. Nuestra voluntad, nuestras fuerzas, nuestra vida, todo para la guerra. Todo formando un bloque monolítico, y cuanto quede fuera de él sabemos que no es nuestro, que no es de la República democrática, que es de ellos, de los fascistas, a quienes sirve de manera indirecta.

Y cuando Lenin explicaba la necesidad de estas consignas, decía:

"En aras de estas consignas nos vimos obligados a decidir, de una manera absoluta, franca y consciente, la no satisfacción de toda una serie de vitales necesidades, dejando sin ayuda a muchos, seguros de que debíamos concentrar todas las fuerzas en la guerra y vencer en la guerra que la Entente nos imponía."

ACTOS DE PROPAGANDA ORGANIZADOS EN LA PASADA SEMANA POR LA COMISION DE TRABAJO SOCIAL DEL 5.º REGIMIENTO

Representación de teatro en nuestro Cuartel general, por el grupo artístico "La Tribuna", con asistencia de los obreros de la barriada e intervención de algunos camaradas.

"El acorazado Potemkin" se proyectó en un acto de solidaridad entre las Milicias y las obreras de los talleres de "Mujeres antifascistas".

La misma película se proyectó en el batallón Amanecer y en el batallón de Hierro.

"Los marinos de Cronstadt, se ha proyectado en Guadalajara, en el cuartel de las Milicias; en Aranjuez y en El Escorial, y en los actos organizados con este motivo dirigieron la palabra a los milicianos compañeros de nuestra Comisión y jefes de Milicias.

Hemos enviado un grupo de "Altavoz del Frente", que han representado algunas obras de teatro en Alcalá de Henares, El Escorial y El Campillo.

La película "Tchapaief" está proyectándose en los distintos frentes de Andalucía.

La Banda del 5.º Regimiento ha actuado en la emisión de "Altavoz del Frente", interpretando himnos proletarios. Ha actuado también en varios cuarteles, en Griñón y otros frentes y en el Sanatorio de Chamartín.

En Madrid se ha desarrollado una gran campaña de agitación por la formación de los cuatro batallones de choque del 5.º Regimiento. Desde mítines en barriadas, en los cines, en las fábricas y en las calles, hasta el lanzamiento de miles de globos, que dejaban caer propaganda en todas las calles, la campaña ha tenido múltiples formas. En todos los cines de Madrid, aprovechando los intermedios, se han proyectado preciosas diapositivas, y durante ellas han dirigido la palabra al público camaradas de nuestros cuarteles.

Un nuevo procedimiento de propaganda no empleado aún en España, hemos utilizado para esos fines. Se trata de representaciones teatrales en las calles.

Un grupo de camaradas del Teatro Popular han representado en los distintos lugares de Madrid, una obra de la Comisión de Trabajo Social, escrita expresamente para la propaganda de los cuatro batallones de choque.

Se ha distribuido un millón y medio de manifiestos y carteles, no quedando un lugar de Madrid donde no llegue nuestra propaganda por los cuatro batallones de choque.

Por último, han intervenido en las emisiones de nuestra emisora, el camarada Trigo, presidente del Sindicato Metalúrgico "El Baluarte", y José Bergamín, presidente de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, que hablaron de nuestros cuatro batallones.

CADA MILICIANO DEBE HACER USO EN ESTOS MOMENTOS DE TODOS SUS RESORTES HUMANOS

En las graves horas actuales, cada miliciano debe pensar sobre su situación, por qué se encuentra encuadrado en las milicias, por qué tiene el fusil en la mano. Debe figurarse, aunque sólo sea un momento, la diferencia que hay entre que se gane y se pierda la guerra, para el pueblo español en general y para la clase obrera y aún para él mismo en particular.

Al recordar todas estas cosas sacará conciencia de su responsabilidad, de la enorme responsabilidad que pesa sobre cada miliciano en estos momentos; se dará cuenta de que no es sólo un número más, sino de que es un defensor del pueblo de Madrid, de las mujeres y niños de Madrid, amenazados por la barbarie africana desatada por los generales traidores.

El miliciano en estos momentos debe sentirse más que nunca hombre y como tal dotado de inteligencia y voluntad.

Su inteligencia le servirá para encontrar solución a los diversos problemas que se le planteen para reparar las fallas que observe, para darse cuenta de los momentos en que conviene avanzar o retroceder: en este respecto el miliciano debe sentirse un general en lo referente a las cuestiones que dependen de su propia responsabilidad. Su voluntad debe servirle para afirmarse en el deseo de resistir, de vencer el miedo que todo hombre necesariamente siente ante el peligro, para superarlo y para sacar la resolución de cumplir hasta el fin el juramento que prestó al hacerse miliciano.

¡Hombres que os habéis hecho milicianos! ¡No olvidéis en estas horas la grave responsabilidad en que incurriréis si no os comportáis como habéis ofrecido!

Recordad una vez más la frase de nuestra camarada "Pasionaria": "¡Vale más morir de pie que vivir de rodillas!"

CORREO DEL FRENTE

Comentarios

Estamos desarrollando una labor de propaganda colectivista en estos pueblos de la provincia de Granada que cerca del frente se encuentran, para tratar de convencer a los trabajadores de las ventajas de nuestra política social.

Pensamos realizar, con la ayuda del 5.º Regimiento de Milicias Populares, varios actos de afirmación socialista en los pueblos del distrito Guadix e Inallos. En estos mismos pueblos hemos alistado a los milicianos que forman el Batallón Granada, militantes todos de las Juventudes Socialistas Unificadas, bajo el símbolo de U. H. P.

Tenemos un deseo, y es: que después de que arreglemos todos los trámites precisos, procurar agregarnos al 5.º Regimiento de Milicias Populares, y por tal gestionaremos con quien corresponda esto en el plazo más inmediato.

Hemos visitado en Baza al camarada gobernador de esta provincia, Antonio de Gracia Pons, para tratar de corregir los defectos de algunos camaradas de nuestros Comités, que movidos por lazos de amistad y cosas de origen familiar, se sienten coaccionados y no se atreven a ejecutar con justicia, perjudicando los intereses del proletariado y originando en los pueblos donde actúan la discordia constante de la clase trabajadora.

Existen en estos pueblos, cercanos al frente elementos perturbadores que tratan de sembrar el descontento entre las gentes menos enteradas de lo que significa el colectivismo, diciéndoles con intención perversa que deben exigir las tierras individualmente, para repartirlas entre ellos y que el Estado no pueda controlarles, pues el deseo que tienen los marxistas es implantar la dictadura del proletariado, que ocasionará una nueva opresión. No hay derecho a que sigan estas cosas, que originan el descontento de las masas, y debemos corregirlo lo más rápido que nos sea posible.

Se han hecho en estos pueblos requisas de ganado por sujetos sin la debida autorización y con documentos falsos, a los que hay que exigir responsabilidades por sus desmanes.

Sin orden de alguna clase se han llevado de Pedro Martínez, porque se les antojó a unos cuantos desalmados de cierta columna de este frente, dieciocho borregas preñadas para sacrificarlas.

El camino que hemos tomado de colectivizar nosotros estamos seguros de que está sobre la vía justa. Sin embargo, no todos los campesinos piensan como nosotros.

Hay entre los campesinos muchas gentes—y hasta entre los campesinos que se tienen por socialistas y militan en nuestras organizaciones sindicales y políticas—que dudan de la justeza del camino de las colectividades. Esto no tiene nada de extraño. En efecto, desde hace siglos estas gentes vi-

vían al viejo estilo, siguiendo el viejo camino, doblando el espinazo para el señorito, el gran propietario terrateniente, el usurero y el especulador. No podría afirmarse que ese viejo camino, el camino capitalista, sea el justo de los campesinos.

Es tiempo ya de que abandonen el viejo camino; es tiempo de vivir de una manera nueva a la manera colectiva; es tiempo de comenzar a vivir de otro modo distinto a como vivían los burgueses; es necesario que vivamos de otra manera, bajo la forma del colectivismo.

J. DIAZ

Pardo, capitán de la sexta de Thaelmann

El sábado pasado tuvo lugar en el frente de Navacerrada el acto de imponer las estrellas de capitán de las Milicias al camarada Francisco Pardo, por el comandante militar del Campamento y ante todas las fuerzas que están en este sector, Milicias, de Asalto, Carabineros, etc., las cuales, en correcta formación militar, enmarcaron tan solemne momento.

Dada la personalidad de Francisco Pardo, hombre que por su generosidad, heroísmo y enérgica y disciplinada fealdad, le han convertido en casi un ídolo de todos los que con las armas en la mano luchan en estos frentes, el acto adquirió caracteres emotivos en todos los que le presenciamos.

Hacia ya tiempo que deseábamos este nombramiento, pero culminó este deseo, entrando en el terreno de la impaciente necesidad, el día que Pardo, al mando de un reducido número de milicianos y camaradas de Asalto, hizo una incursión nocturna en territorio enemigo.

Fue ésta una hazaña concebida y ejecutada por este hombre, que por el tiempo y circunstancias que en ella concurrieron, se hace difícil intentar describirlas.

¡Cuánta literatura se hace tantas veces con mucho menos motivo!

Porque lo cierto e importante no es juzgarse la vida. Lo verdaderamente heroico es la voluntad y admirable temple de espíritu de un hombre que con su actitud serena, dentro del mayor peligro, no sólo esquivó éste, sino que le permite arrostrar otros nuevos, tozudo en su empeño de hacer realidad su objetivo—este caso que menciono—, que se realizó—fue el de sorprender y aniquilar absolutamente una expedición de refuerzo enemiga que avanzaba por el llano que circunda Segovia—. Y es este tesón inferior lo que distingue al hombre valiente del temerario.

Sólo la locura podrá hacer desaparecer de la mente del puñado de hombres que acompañaron a Pardo, los recuerdos intensos de las horas febriles pasadas a su lado. Evocar una aventura así, lleva consigo el vivirla otra vez. Y aquí está la verdadera

recompensa que puede tener el temperamento de un héroe, y no los honores y felicitaciones que un gobierno pueda dar.

Todos los discursos que se hicieron, el desfile, y aun el de la imposición del mando, dejaron en todos nosotros un sabor de insatisfacción, y es que nuestro camarada Pardo es ya el todo para nosotros.

Además, la trascendencia de todo esto no para aquí. Pardo, suboficial del glorioso cuerpo de Asalto, es también nuestro capitán, capitán de nuestra sexta compañía, y sucede que como reacción natural, entre la sexta de Asalto y la sexta de Milicias ha surgido un lazo de amistad y camaradería que hace comunes sus ansias y necesidades, y ya incluso hace el temor de una separación..., prueba evidente de la cohesión moral que existe entre nosotros.

A las doce era la hora fijada para este acto, pero desde mucho antes de esa hora y dada la inevitable impaciencia, estaban formadas todas las fuerzas ante la explanada del hotel Victoria. Al fin hizo acto de presencia el comandante militar, el cual fue saludado como es de rigor. Tomó la palabra el camarada José Sánchez, comisario político del Partido Comunista, el cual, con elocuente y natural expresión, puso de relieve no los méritos del nuevo capitán, que ellos bien conocidos son, sino la importancia de ser mandados por Pardo.

Habló después Sergio Alvarez, comisario del Partido Socialista, extendiéndose sobre la necesidad de un mando único. Y en último lugar, lo hizo el teniente-ayudante, camarada De Miguel, en representación del comandante, el cual hallábase atacado de fuerte afonía.

Explicó el sacrificio que representaba para la comandancia ceder a un hombre que como Francisco Pardo condensaba en sí todas las virtudes necesarias en un militar del pueblo, pero que este sacrificio ofrecía la perspectiva brillante de un común actuar en el futuro en aras de un ejército del pueblo y para el pueblo.

Finalmente, impuso el comandante las estrellas de capitán de Milicias a Francisco Pardo, como colofón al nombramiento que anteriormente le habían conferido las milicias de la sexta compañía del batallón Thaelmann.

Y ahora, para terminar, camarada Pardo, que el abrazo en que te confundiste con nuestro comandante sea el símbolo de lo que ha de ser el ejército: hermano mayor del Pueblo.

¡Salud, camarada Pardo!

CORRESPONSAL

Organización de la defensa de Madrid:
Batallones de retaguardia, formados por obreros afectos a la producción, que se instruyen en el manejo de las armas

CONSIDERACIONES SOBRE LA TACTICA A SEGUIR EN LOS ATAQUES POR TANQUES

El soldado que ve por primera vez acercarse un tanque recibe una impresión de impotencia, para resistir contra esta arma causante de gran pánico en un combatiente sin experiencia y fácilmente impresionable.

El cuadro nunca antes visto de un monstruo metálico, el ruido del motor, el chirrido de las cadenas, el trepidar de las ametralladoras, el avance lento y seguro; todo esto reunido da la sensación al hombre aislado de que no tiene otro medio de defensa que la huida ante este monstruo.

Uno de los especialistas de tanques, general Heigl, expresa sus ideas sobre la eficacia de los ataques por tanque, y la posibilidad de defensa contra los mismos, en estas palabras: "La eficacia mayor de los tanques se encuentra en la impresión moral que producen sobre el combatiente de poca experiencia"; y la lucha contra los ataques de tanques está, en su mayor parte, basada en los nervios del combatiente; es decir, con otras palabras, que cada hombre que consiga librarse de la impresión moral y venza el miedo que le causa la vista del tanque, habrá conseguido la condición mejor para luchar con éxito contra el ataque de los tanques; para esto se debe siempre tener presente:

Primero. La presencia aterradora del tanque no puede causarme daño alguno; esto lo pueden hacer solamente las armas de fuego que lleva el tanque.

Segundo. En interés de la seguridad del tiro, las aberturas de observación y fuego de los tanques son muy estrechas y limitan grandemente el campo de fuego, quitándole, por lo tanto, una gran parte de su eficacia.

Tercero. La pesadez de los tanques, juntamente con su falta absoluta de suspensión y elasticidad en su marcha por terrenos accidentados, causa unas trepidaciones demasiado fuertes al tanque para que el tirador no pueda tener la posibilidad de hacer fuego a un punto determinado ni aproximadamente; por esto sus blancos son solamente accidentales, y para encontrar un punto de tiro es preciso que sea el blanco muy grande, como, por ejemplo, un hombre corriendo.

Cuarto. A corta distancia la ametralladora de un tanque no puede tirar a objetos bajos, como por ejemplo, un hombre acostado, puesto que la ametralladora no tiene bastante movilidad hacia abajo, dada la construcción especial del tanque y la estrechez del agujero.

Quinto. Mucho más peligroso que los tanques son las fuerzas vivas del enemigo que vienen detrás, llenas de seguridad y an-

sia de lucha, porque creen que los tanques precedentes ya han acabado con la moral de los atacados.

Sexto. Estas advertencias principales se deben tener siempre en cuenta cuando se quiere luchar contra los tanques. Lo peor de todo es correr delante del tanque, ya que se ofrece un gran blanco y hay mucha probabilidad de ser herido.

Séptimo. Lo mejor es aplastarse contra el suelo en los surcos existentes en pequeños agujeros o zanjas, y dejar que el tanque pase. El fuego de fusilería contra los tanques es un desperdicio de municiones. Lo más eficaz será tirar contra el tanque un paquete de cuatro o cinco granadas de mano o una bomba con los 1.500 gramos de materia explosiva, debajo o encima del tanque, con cuya explosión se romperán, al menos, una de las cadenas de tracción, y el tanque quedará inmóvil, sus municiones serán rápidamente disparadas y quedará indefenso y sin valor.

Octavo. Un tiro de cañón de unos 7,5 milímetros inutilizará el tanque por completo.

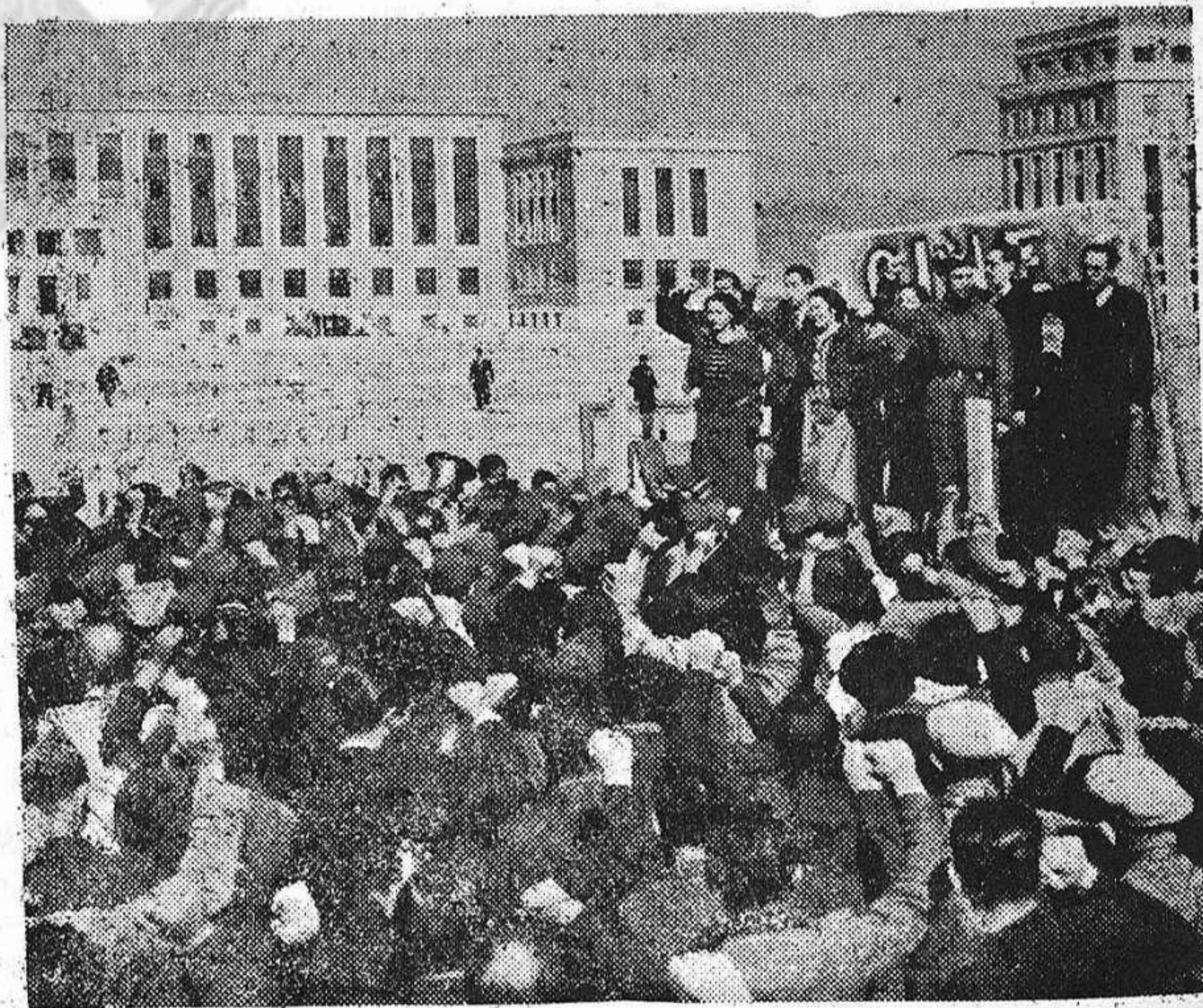
Noveno. La mayor atención se debe conceder al adversario que sigue al tanque. Un tiro seguro y a corta distancia contra este enemigo, que seguramente cree que el tanque precedente ha quitado todo peligro, puede ponerle rápidamente en pánico y quebrantar su fuerza de lucha.

Decimo. Para el emplazamiento de una posición de defensa es necesario tomar medidas contra los ataques de tanque. La defensa más segura son zanjas de tres, cuatro metros ancho, y 1,20, 1,50 profundidad, o colocación de numerosas minas con contacto eléctrico en sitios por donde se espera un ataque de tanques. Si se utilizan minas, una seminada bastará 1,5 kilogramos de materia explosiva en cada una; para mejor disimulo de las minas, estas se colocarán enterradas unos cinco o diez centímetros en la tierra, y así se pueden calcular unos cuatro o cinco kilogramos de materia explosiva para cada mina.

Undécimo. Si se carece de material o de tiempo para colocar estas minas, entonces se construirán detrás de las trincheras unos agujeros diseminados irregularmente (unos veinte, veinticinco cada cien metros), donde puedan acurrucarse los soldados, dejando pasar los tanques sin peligro, y saliendo después para luchar contra la infantería siguiendo al tanque.

En estos momentos de extrema agudización de la lucha en el frente del Centro, Madrid no desmentirá su tradición de pueblo culto y democrático. Todos los madrileños dignos de serlo pondrán su capacidad entera al servicio de la pugna contra la barbarie fascista

Imprenta Prensa Española



TEATRO POPULAR